

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La relación con la madre en una muestra de mujeres que transitan la experiencia emocional del climaterio.

Poblete, Diana Gabriela, Flores, Graciela Elena, Campo, Zunilda Gledys y Bandoni, Jennifer Belen.

Cita:

Poblete, Diana Gabriela, Flores, Graciela Elena, Campo, Zunilda Gledys y Bandoni, Jennifer Belen (2011). *La relación con la madre en una muestra de mujeres que transitan la experiencia emocional del climaterio. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/847>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/5Za>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA RELACIÓN CON LA MADRE EN UNA MUESTRA DE MUJERES QUE TRANSITAN LA EXPERIENCIA EMOCIONAL DEL CLIMATERIO

Poblete, Diana Gabriela; Flores, Graciela Elena; Campo, Zunilda Gledys; Bandoni, Jennifer Belén
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación Consolidado: "El climaterio femenino. Una indagación de los procesos de simbolización de esta compleja experiencia emocional en mujeres de la ciudad de San Luis", de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. El objetivo de esta comunicación es indagar las vicisitudes de la relación con sus propias madres en mujeres que transitan el período del climaterio. Se lleva a cabo un análisis parcial de las entrevistas en profundidad realizadas con 16 mujeres, que forman parte de una muestra total de 50 sujetos. El marco teórico referencial son los desarrollos conceptuales de Klein, Bion y Meltzer. Estos autores le otorgan una importancia fundamental a la relación que se establece con los primeros objetos, en particular con la madre, y a la incidencia que este vínculo tiene en el posterior crecimiento mental. Se conjetura que la internalización de una madre con "capacidad de reverie" posibilitaría el desarrollo de un equipo mental más adecuado para afrontar la turbulencia emocional inherente a las diferentes crisis vitales.

Palabras clave

Psicoanálisis Climaterio Vínculo Madre

ABSTRACT

THE RELATIONSHIP WITH THE MOTHER IN A SAMPLE OF WOMEN THAT GOING THROUGH THE EMOTIONAL EXPERIENCE OF CLIMATERIUM

This work is part of the Universidad Nacional de San Luis accredited Research Project called "The female climaterium. A research on the symbolization processes of this complex emotional experience in women of San Luis". The purpose of this presentation is to explore the vicissitudes of the relationship with their mothers in women that are going through the climaterium. A partial analysis is presented of in-depth interviews with 16 women that are included in a greater sample of 50 female subjects. The analysis is framed within the theoretical developments of Klein, Bion and Meltzer. These authors assign critical importance to the relationship with the first objects, particularly the mother, and the incidence of this link in later mental development. It is hypothesized that the internalization of a mother with "capacity for reverie" might enable the development of mental equipment more appropriate to face the emotional upheavals involved in the different vital crises.

Key words

Psychoanalysis Climaterium Link Mother

Bion y Meltzer, psicoanalistas neokleinianos, postulan el papel relevante de la capacidad para contener y tolerar las emociones como el núcleo central para el desarrollo del psiquismo.

Desde este vértice teórico, los procesos de simbolización se construyen, en parte, a partir de lo que Bion denominó "capacidad de reverie" (1961 [1962]). Se define como la fuente psicológica de provisión del amor y comprensión que el infante necesita.

Esta noción está vinculada con la modificación que dicho autor realiza del concepto de identificación proyectiva. Para Klein (1946), este mecanismo designa la capacidad que tiene la mente de separar un aspecto del self, sentido como bueno o malo, proyectarlo violenta e intrusivamente en un objeto e identificarse con lo proyectado. Bion (1958 [1957]) postula que este procedimiento puede ser utilizado de manera realista, comunicativa.

En relación con esto, el ensueño materno hace referencia a la posibilidad de la mente - mamá de aceptar, alojar y transformar las identificaciones proyectivas de la mente-bebé. Si la madre puede contener sin pánico estas sensaciones transmitidas en una atmósfera de urgencia y catástrofe, actúa como moduladora del dolor mental. El niño recibe así una emoción metabolizada por la madre, quien cumple esta función hasta que él pueda realizarla por sí mismo. Este proceso disminuye la angustia y permite la introyección de la función continente.

El reverie materno permite, facilita y propicia que la experiencia sensorial del bebé sea aceptada, soñada, comprendida y transformada por su madre pensante. En este contexto, el dolor mental modulado y cualificado, da raíz a los fundamentos para el desarrollo del contacto con la realidad interna y externa.

Esta función depende del estado mental de la madre, de su grado de madurez, de su capacidad de esperar y de tolerar el dolor mental, de la experiencia vivida con su propia madre, entre otras cuestiones.

La capacidad de reverie es un factor de la función alfa de la madre (Bion, 1962 [1961]). Esta se define como la función que convierte los datos de los sentidos en elementos alfa. De este modo, proporciona al psiquismo el material necesario para los recuerdos, el pensar inconsciente de vigilia y los pensamientos oníricos. Si este proceso es interferido, el sujeto recibe un "terror sin nombre", lo que incrementa su indefensión y la precariedad del equipo para afrontar el dolor mental. De esta manera, se obstaculiza la formación de representaciones simbólicas y se hace necesario evacuar los incrementos de estímulos. Las principales modalidades de

evacuación son: las perturbaciones psicosomáticas, la hiperactividad del lenguaje, las acciones sin sentido y el ataque a las funciones mentales necesarias para el contacto con la realidad interna y externa.

Si la función alfa es perturbada y, por lo tanto, resulta inoperante, las impresiones sensoriales que el sujeto capta y las emociones que a la vez está experimentando, permanecen inmodificadas. Es decir, se mantienen como elementos beta. Estos no son sentidos como si se tratara de fenómenos, sino como cosas en sí mismas, se almacenan como hechos no digeridos y la emoción permanece en crudo.

En cambio, los elementos alfa han sido metabolizados, desintoxicados y, por lo tanto, se convierten en disponibles para el pensamiento.

Para Bion, las emociones son las que le dan sentido a las diversas situaciones vitales. Si falla la capacidad de estar en contacto con ellas y transformarlas, los hechos se mantienen como eventos sin ninguna resonancia afectiva.

Se hipotetiza que la función reverie es uno de los factores que posibilita la constitución del equipamiento mental necesario para afrontar el dolor psíquico y procesar las turbulentas emociones que surgen en diferentes crisis vitales, como por ejemplo en el climaterio y la menopausia.

En relación a estas temáticas, es de destacar que Rodríguez (2000) realiza una precisión conceptual entre ambos términos. En sentido estricto, el vocablo menopausia, etimológicamente deriva del griego: "men", mes y "pauis", cesación. La menopausia se define como la interrupción permanente de la regla, como consecuencia de la pérdida folicular ovárica, y es un suceso ineludible que acontece alrededor de los cincuenta años.

Conceptualmente diferente, Climaterio deriva del griego "klimakter", que significa: peldaño, escalón, en la vida de una persona: momento crítico, difícil de superar. Designa la transición de la etapa reproductiva a la no reproductiva y comprende el lapso que antecede a la menopausia, así como el que la sucede. En términos más actuales, se lo denomina perimenopausia o premenopausia y postmenopausia.

En este período de la vida, se evidencian cambios biológicos, psicológicos y sociales altamente significativos, que colocan a la mujer ante la conciencia de la propia finitud. Algunas de estas modificaciones, además de la alteración y desaparición de los ciclos menstruales que implican la pérdida de la fecundidad, son: cierta limitación de sus fuerzas y de su lozanía juvenil, la aparición de arrugas, canas y dolores óseos, la disminución del deseo sexual, el crecimiento y la exogamia de los hijos, el envejecimiento, deterioro y muerte de sus padres, entre otras.

Es una etapa que despierta variadas e intensas ansiedades. Se destaca el surgimiento de dolores tanto persecutorios frente a lo nuevo, desconocido, extraño, como depresivos relacionados con la numerosa cantidad de pérdidas que la mujer afronta en este período, así como también ansiedades confusionales vinculadas al

hecho que las intensas emociones propias de esta etapa, pueden invadir la mente por momentos e interferir la capacidad de pensar.

Por otra parte, existen significados, mitos y simbolismos que la cultura ha construido alrededor de la menopausia, que pueden afectar el estado mental de las mujeres e influir en la dificultad para aceptar el envejecimiento como parte del desarrollo. La juventud, la belleza física, el vigor y la fuerza son valores altamentepreciados en la cultura actual. Casi todos ellos entran en crisis o disminuyen en el período del climaterio.

Es significativo señalar que la mayor o menor capacidad para aceptar esta etapa depende en gran medida de cómo haya sido la historia individual de cada mujer, su cultura, su entorno familiar y social. En algunos casos, pueden aprovechar creativamente la crisis como una oportunidad para el cambio, y conectarse con la plenitud y la posibilidad que esta nueva etapa de la vida sea de gran fecundidad.

El Proyecto de Investigación más amplio del cual se deriva este trabajo, constituye un tipo de estudio exploratorio - descriptivo, en función del objeto de estudio y el marco teórico de referencia. La metodología utilizada es mixta, ya que se trata de una "complementación metodológica", en la que se utilizan métodos de orientación cualitativa y cuantitativa.

El enfoque cualitativo implica la administración de una entrevista clínica semiestructurada, del Test Casa-Arbol-Persona y del Test del Dibujo Libre a una muestra constituida por cincuenta mujeres climatéricas de la ciudad de San Luis, cuyas edades oscilan entre los treinta y ocho y los cincuenta y ocho años.

Este trabajo constituye una primera aproximación al análisis de parte del material obtenido mediante las entrevistas realizadas a dieciséis de los sujetos que integran la muestra total. Este instrumento indaga la historia vital de la mujer y el modo en que esta ha podido ser significada por ella.

En relación a la descripción general de este subgrupo, cabe señalar que sus edades oscilan entre los cuarenta y cuatro y los cincuenta y ocho años. La mitad de ellas no se encuentra en pareja, tiene hijos y sus madres viven en la actualidad. En referencia al grado de escolaridad, nueve mujeres poseen nivel universitario completo, cuatro terciario completo, dos secundario completo y una universitario incompleto. En cuanto a la ocupación actual, ocho son docentes universitarias, cuatro son empleadas administrativas, tres son trabajadoras autónomas y una es docente de nivel medio.

En esta comunicación en particular, se intenta indagar la relación que las mujeres menopáusicas sienten que han mantenido con sus propias madres, desde la infancia hasta la actualidad y la incidencia que esto podría tener en el modo en que transitan el climaterio y la menopausia.

Es significativo destacar que en la mayoría de las mujeres de este grupo se detectan escisiones amplias y estáticas que llevan a percibir al objeto madre como muy idealizados en ciertos momentos, y en otros como muy

persecutorio y violento. Esta característica se mantiene en las diferentes etapas vitales.

Un ejemplo de esta situación se advierte en Lidia, una mujer de cincuenta años, separada con dos hijos, cuya madre vive en la actualidad y el padre ha fallecido. Describe la relación con su madre transmitiendo una intensa ansiedad persecutoria. Expresa: "...Yo tenía que hacer lo que me decían... ¡yo no podía cuestionar! En mi época los padres no te decían ni te retaban, te miraban y vos ya tenías clarito qué era lo que estaba mal". Se detecta un intenso temor que la paraliza y no le posibilita hacer un juicio crítico sobre la incidencia negativa que este clima emocional puede haber tenido en su crecimiento mental.

En el discurso de Laura, de cincuenta y seis años, soltera, sin hijos, cuyo padre ha fallecido y la madre vive, también se vislumbra un objeto interno predominantemente persecutorio, con cualidades de hiper exigencia y control. Describe una madre estricta, con la que el intercambio era difícil, con poca comunicación, que priorizaba los deberes y cumplimiento de las tareas hogareñas y escolares por sobre cualquier otra actividad. Ella no aceptaba sus relaciones de noviazgo durante la adolescencia, ni había posibilidad de entablar relaciones con pares fuera de la escuela.

Es de señalar que no puede rescatar ningún otro aspecto de este objeto. Ante la pregunta si existiría algo que le hubiese gustado aprender o imitar de su madre, responde: "...No, no hay algo así". Luego, agrega: "...Lo que hasta el día de hoy marca el vínculo es esta cuestión autoritaria". Señala: "...Era muy exigente, había que ser prolija, no traer conflictos, responsable en todo".

El caso más extremo de los que se incluye en este grupo es el de Ana María, de cuarenta y cuatro años de edad, casada con dos hijos, con ambos padres fallecidos. Su madre, que padeció una enfermedad psiquiátrica, es presentada con características de intensa violencia y agresividad. Un ejemplo de esta situación es la siguiente: "...los castigos de ella eran no darte de comer por un mes, encerrarte en la oscuridad y que ni se te vaya a ocurrir prender la luz, te pegaba con un palo hasta que se le rompía". Este objeto aparece en el discurso como no continente e incapaz de recibir y modificar las identificaciones proyectivas de su hija.

En relación a las preguntas referidas a los momentos vinculados a la constitución de la femeneidad, Ana María comenta que cuando tuvo su primera menstruación, la madre la aleja definitivamente del padre porque decía que ella lo provocaba. Expresa: "...En ese momento mi madre pone una distancia tajante entre los dos porque creía que yo podía llegar a coquetear a mi padre. Es algo que nunca entendí y tampoco nadie me lo explicaba, me decía: te estoy viendo, no te acerques a tu padre". Estos son relatos realizados con escasos cuestionamientos hacia sus padres, no puede expresar la rabia y el dolor que le ha provocado tener una madre con estas características y un padre tan pasivo que sólo miraba cómo su madre la maltrataba en todos los sentidos.

Ana María manifiesta que su madre le transmitía una

idea de sexualidad muy peligrosa y pecaminosa. Comenta que decía de su padre: "...este tipo todo el día se me quiere tirar encima y yo no entendía nada". Luego, agrega: "...siempre estuvo esto de lo prohibido, pero yo tenía una vocecita interior que me decía: esto no debe ser así, si los otros lo hacen, no debe ser tan terrible". En este momento, puede diferenciarse de los planteos de su madre y pensar por ella misma, confiando algo más en sus propios recursos internos.

Sin embargo, también expresa: "...Yo a mi madre la tenía como adentro mío todo el tiempo, es como si ella viviera adentro mío". Se advierte la percepción de un objeto madre intensamente perturbador para su mente, que genera una desconfianza extrema en el establecimiento de cualquier vínculo.

En ciertas oportunidades, se describen personas poco demostrativas, desconectadas emocionalmente de las necesidades afectivas de sus hijas, si bien les reconocen haber sido capaces de atender sus necesidades físicas y materiales.

Por otra parte, es de señalar que algunas de las mujeres entrevistadas relatan una relación con sus propias madres caracterizada por la existencia de un objeto interno parcial idealizado.

Celia, de cincuenta y seis años, soltera, sin hijos, que convive con su madre en la actualidad, describe la pareja parental como padres "ejemplares", "maravillosos", a los que no tiene "nada que cuestionar". En reiteradas oportunidades, caracteriza el vínculo con su madre como "sin problemas", "todo normal". Se infiere que aquellos aspectos sentidos como negativos o con los que Celia podría no estar de acuerdo, se encuentran escindidos y negados de forma omnipotente.

En el caso de Elena, de cuarenta y nueve años, casada con dos hijos, cuya madre ha fallecido hace sólo dos años, se detecta una situación similar. Describe al objeto materno de la siguiente manera: "...como una buena mujer, me enseñó tantas cosas. Estuvo cada vez que la necesité, la mejor... me gustaba todo de ella". Se advierte que experimenta en su fantasía a su madre como perfecta, ya que habría tenido la capacidad de resolverle todos sus problemas, sin que ella tuviera que hacer ningún esfuerzo. Además, es posible conjeturar que en este vínculo predomina la indiscriminación por el empleo frecuente de la identificación adhesiva. Meltzer (1974) describe este mecanismo primitivo de tipo narcisista relacionándolo con fenómenos de imitación que se orientan más a la mímica de la apariencia y de la conducta superficial del objeto que de sus estados o atributos mentales. Señala que provoca un tipo de dependencia adhesiva en la cual no se reconoce la existencia separada del otro.

Un ejemplo de esta situación es que cuando se le pregunta si tuvo dificultades en los comienzos de la convivencia con su pareja, expresa: "...No, bien, porque si tenía problemas, tenía a mi mamá, estaba protegida". De igual modo, refiriéndose a los sentimientos vividos con el nacimiento de sus hijos, afirma: "...Bien, bien no me cambió ni el estado de ánimo ni el humor, por ahí un poco de

miedo, pero como estaba mi mamá, me sentida protegida, me orientaba". Se detectan grandes dificultades para realizar un análisis crítico del objeto materno así como para tolerar las carencias que pudiera haber tenido.

Es significativo señalar que las mujeres en las que predomina una relación con la madre de tipo parcial, particularmente aquellas que describen un objeto muy persecutorio, presentan ciertas dificultades en el tránsito por la menopausia y el climaterio. Se conjetura que el hecho de sentir que no han tenido una madre que contara con una capacidad de reverie adecuada, les ha interferido la posibilidad de introyectar la función continente. Esta situación habría perturbado la posibilidad de tolerar el dolor psíquico inherente a toda situación de crisis vital.

El otro grupo de mujeres, constituido por cuatro sujetos, puede establecer una relación más integrada con el objeto madre, es decir, reconocen tanto cualidades valiosas del vínculo que han favorecido su crecimiento mental, como así también sus aspectos deficitarios. En el análisis de sus relatos se detecta que han podido revisar la relación en la infancia, la adolescencia y la adultez y establecer ciertas diferencias. Es decir, predomina la tendencia a la integración, dado que la madre es sentida como un objeto total al que pueden rescatar, valorar y también cuestionar. Se advierte que en ciertas situaciones han podido enfrentarse, oponerse y discriminar-se de este objeto.

Noelia, de cuarenta y ocho años, casada, con dos hijas, tiene ambos padres fallecidos (la madre hace un año y medio). Describe una madre poco continente y un tanto lejana emocionalmente. Sin embargo, puede reconocer sus aspectos positivos e intenta comprenderla desde su perspectiva actual. Expresa: "...Era una mujer muy fría y distante. A la vez era buena, trabajadora, dedicada a la familia, muy valiente, tuvo la valentía de salir adelante, bancarse la muerte de un hijo no es poca cosa, creo que esa valentía es algo para imitar". A pesar de considerarla poco afectuosa, se detecta que ella siente que ha podido acompañarla en momentos en que Noelia la ha necesitado, por ejemplo al brindarle información en la adolescencia sobre la menstruación y la sexualidad. Sonia es una mujer de cincuenta y cuatro años, casada, con dos hijas, cuyos padres han fallecido. En ella se advierte la capacidad de analizar críticamente el vínculo con la madre en las distintas etapas de la vida y realizar ciertas discriminaciones. De este modo, puede tolerar que en la niñez tenía una gran dependencia de su madre. Manifiesta: "...Yo era re indecisa, entonces todo había que preguntarle porque era como que ella tenía el mejor criterio para solucionar las cosas". Se observa que existiría una idealización del objeto madre al que pudo ir integrando con el curso del tiempo. Describe una relación más conflictiva en la adultez, con conciencia de los sentimientos ambivalentes. Es decir que logra analizar la relación y emitir un juicio crítico. Expresa que lo que no le gustaba de su madre era su aspecto exigente, a la vez que la no aceptación de su pareja porque era divorciado. Se vislumbra un objeto interno madre

bien instalado y confiable, que la acompaña y a su vez le permite simbolizar las experiencias de pérdida propias del climaterio. Revela tolerancia al crecimiento de sus hijas y puede conectarse con la tristeza que le causan los problemas de salud que aparecen a esta edad. Habría un predominio de identificaciones introyectivas con la pareja parental.

Se podría conjeturar que en estas cuatro mujeres la internalización de la función reverie ha incidido favorablemente en la constitución de un equipo mental con mayor capacidad para contener las emociones generadas por las diferentes adversidades de la vida. Esto daría cuenta -en cierta medida- que pueden significar el climaterio como una etapa normal en la vida de la mujer, al cual experimentan como un momento en el que la capacidad de creación no se reduce.

A modo de cierre

Se parte de la idea que el climaterio y la menopausia constituyen una serie de procesos fisiológicos y afectivos, que necesitan ser transformados simbólicamente para convertirse en una verdadera experiencia emocional.

Para que ello ocurra es imprescindible contar con un equipo mental adecuado para tolerar las diversas e intensas ansiedades que surgen a partir de estos cambios propios de la mediana edad.

Como ya se ha mencionado, la función continente se desarrolla a partir del vínculo con objetos que presenten una adecuada capacidad de reverie, es decir que puedan aceptar, alojar y metabolizar las emociones. Esto constituye una forma de comunicación primitiva preverbal. Si esto es así, es posible instalar en el mundo interno un objeto que permita una mayor tolerancia al dolor mental.

A partir del material clínico analizado, se conjetura que la mayoría de estas dieciséis mujeres no habría contado en gran medida con esta posibilidad, tanto por características propias como por dificultades de sus madres. En función de las situaciones que se detectan en las mujeres que han participado de esta investigación, se propone la actividad de Grupos de Reflexión en el marco de un Proyecto de Extensión Universitaria. Uno de los objetivos de esta tarea es que las mujeres climatéricas encuentren un espacio para compartir sus vivencias, tomar contacto con las problemáticas propias de este período de la vida y poder darles un sentido. Es decir, se realiza con la intención de ofrecer un continente apropiado para las intensas experiencias que se encuentran transitando.

BIBLIOGRAFÍA

Bion, W. R. (1958 [1957]) "Sobre la arrogancia". En Volviendo a pensar (1967). Buenos Aires: Paidós.

Bion, W. R. (1962 [1961]) "Una teoría del pensar". En Volviendo a pensar (1967). Buenos Aires: Paidós.

Bion, W. R. (1962). Aprendiendo de la experiencia. Buenos Aires: Paidós.

Laznik, M. C. (2003): La menopausia. El deseo inconcebible. Buenos Aires: Nueva Visión.

Losoviz, A. (1998). Menopausia, ética y psicoanálisis o Sobre el arte de la coincidencia en el Acto Médico. En El guardián de los vientos. Reflexiones interdisciplinaria sobre ética y medicina. Buenos Aires: Catálogos.

Meltzer, D. (1974): Identificación adhesiva. En Sinceridad y otros trabajos. Buenos Aires. Spatia Editorial. 1997.

Montero, G., Ciancio de Montero, A. y otros (2009). Mediana edad. Estudios psicoanalíticos. Fundación Travesía. Buenos Aires: Entrevista Editorial.

Rodríguez B. (2000). Climaterio femenino. Del mito a una identidad posible. Buenos Aires: Lugar editorial.